

La danza como apuesta para el desarrollo de habilidades sociales en la educación superior

Dance as a bet for the development of social skills in higher education

 Norma Barrios Meneses^{1a}

 Jenny Patricia Ortiz Quevedo^{1b}

 Juliana Pongutá Forero^{1c}

Fecha de recepción: 02/09/2023

Fecha de aceptación: 07/10/2023

DOI: <https://doi.org/10.26495/rch.v7i2.2534>



Correspondencia: Norma Barrios Meneses

barmon6975@gmail.com

Resumen

El objetivo fue evaluar la danza como estrategia para fomentar habilidades sociales en la comunidad estudiantil, enmarcado en el enfoque socio formativo, ya que observó que la danza puede resultar interesante para relacionar a los seres humanos de una manera recreativa que motiva en una mejora sustancial de sus habilidades sociales y en consecuencia en un mejor rendimiento académico. Se utilizó un enfoque cualitativo y paradigma investigativo hermenéutico – interpretativo, La información fue recopilada de las diferentes bases de datos científicas confiables como: Scopus, Google Académico, Dialnet, Scielo, Redalyc y de acuerdo a los criterios de inclusión y exclusión se seleccionó 25 documentos que se ajustaron a los requerimientos de la investigación, donde se aplicó la técnica de sistematización de la información y método inductivo-deductivo. Los resultados evidenciaron que el contexto universitario provee de múltiples retos a los jóvenes que ingresan a las aulas donde la danza favorece la mejora de las habilidades sociales en un mejor tránsito en la ruta académica teniendo como base la didáctica creativa y encuentros experienciales contribuyendo un aporte para la praxis pedagógica. Se concluyó que por medio de la danza se pueden canalizar emociones propias y de los otros, en el cual se propicie bienestar en la comunidad resaltando el valor de la expresión libre como forma de encuentro personal y construcción colectiva fortaleciendo habilidades asociadas a la gestión emocional, el manejo del estrés, empatía, escucha activa, comunicación asertiva, formación de vínculos y participación.

Palabras claves: Danza, Habilidades sociales, Cuerpo, Universidad.

Abstract

The objective was to evaluate dance as a strategy to promote social skills in the student community, framed in the socio-formative approach, since it was observed that dance can be interesting to relate human beings in a recreational way that motivates a substantial improvement of their social skills and consequently better academic performance. A qualitative approach and hermeneutic-interpretive research paradigm was used. The information was collected from different reliable scientific databases such as: Scopus, Google Scholar, Dialnet, Scielo, Redalyc and according to the inclusion and exclusion criteria, 25 documents were selected. that were adjusted to the requirements of the research, where the information systematization technique and inductive-deductive method were applied. The results showed that the university context provides multiple challenges to young people who enter the classrooms where dance favors the improvement of social skills in a better transition along the academic path based on creative didactics and experiential encounters, contributing a contribution to pedagogical praxis. It was concluded that through dance one can channel one's own emotions and those of others, in which well-being is promoted in the community, highlighting the value of free expression as a form of personal encounter and collective construction, strengthening skills associated with emotional management. stress management, empathy, active listening, assertive communication, bonding and participation.

Key words: Dance, Social skills, Body, University.

¹Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá - Colombia

^a Doctora en Educación, barmon6975@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0001-7026-4464>

^b Doctora en Educación, jpatriciaortiz@unicolmayor.edu.co, <https://orcid.org/0000-0001-9804-8579>

^c Doctor en Educación, jponguta@unicolmayor.edu.co, <https://orcid.org/0009-0006-6282-6192>

1. Introducción

Las artes, en general, requieren de la exploración estrecha de las emociones, pensamientos, expectativas y la consciencia de cada persona en particular. Para el caso de la danza, precisa además de una consciencia corporal, ya que se ubica en una posición en la que autoevalúa constantemente sus habilidades espaciales, motoras y destrezas que demandan de sí, una mirada permanente. Hidalgo et al., (2022) menciona que la danza puede resultar como una estrategia pedagógica fundamentada en las emociones y el movimiento, de acuerdo con estos autores, ésta implica autoconocimiento, siendo una puerta para la expresión y consciencia de las emociones; en otras palabras, hace posible que exista exploración, reflexión y acción del propio ser.

En relación con lo anterior, la educación debe proveer elementos que fomenten los factores protectores, lo cual conlleva al sistema educativo a crear estrategias para la comunidad estudiantil que les permitan abordar la vida universitaria, logrando no solo aprender, también, desarrollar diversas habilidades para desempeñarse en sociedad con responsabilidad, como lo son, las habilidades sociales definidas por Carmona et al (2018), como el conjunto de aptitudes y actitudes que permiten relacionarse de manera asertiva con los demás, sin obviar, que este desempeño, depende de las fortalezas que emergen de sí mismo.

De tal manera que se hace indispensable en el contexto educativo, espacios donde se establezcan propuestas de fortalecimiento de habilidades para gestionar sus emociones y pensamientos. Asimismo, determinar las barreras que se puedan presentar en la Universidad, a fin de tomar elementos que puedan mejorar el bienestar de los y los estudiantes. Se denota que el desarrollo de habilidades sociales, es fundamental, al ser resultado de una dimensión personal como colectiva, lo cual hace necesario la convergencia de estos aspectos.

Por otra parte, se hace indispensable comprender el cuerpo, como punto de partida para la exploración de nuevas subjetividades, en este sentido, Mauss Marcel (citado en Pérez, 2015) afirma que éste por sí mismo, es el productor de representaciones simbólicas sobre el ser humano y la cultura, generando nociones sobre la moral y conocimientos para la vida con otros, de manera que el cuerpo es sensible a los hechos sociales e históricos.

Dando continuidad, la exploración consciente de la imagen corporal es una herramienta de autoconocimiento, que sirve de puente para comprender más claramente cómo el individuo se observa a sí mismo, reflexionar sobre la percepción del cuerpo, lo que este comunica y cómo se relaciona con su contexto, de tal forma que se asocia al desarrollo de la inteligencia social y emocional.

Análogamente, se puede establecer que, de acuerdo a la percepción del cuerpo como constructo social, el individuo siente, actúa y proyecta su calidad de vida en relación a la autovaloración, obteniendo mejores

dinámicas frente a la interacción con los demás. Vaquero (2014) y Raich (2000) refieren que en ocasiones se genera insatisfacción por el cuerpo; lo que puede determinar problemas alimentarios, depresión y dificultades en sus relaciones interpersonales, afectando no solo su vida personal, también el proceso formativo y el desarrollo de sus actividades diarias.

Por tanto, se resaltan los espacios participativos, como una estrategia para promover y fortalecer el bienestar mental, siendo su base la danza, como medio de expresión psicoemocional y de construcción de vínculos, ya que fomenta las dimensiones del ser, el saber, el hacer y el aprender a convivir. En tal sentido se plantea la pregunta: ¿Qué impacto tiene la danza como estrategia basada como expresión corporal para fomentar habilidades sociales en estudiantes del programa de trabajo social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca? cuyo objetivo fue evaluar la danza como estrategia para fomentar habilidades sociales en la comunidad estudiantil, enmarcado en el enfoque socio formativo, cuyos postulados son orientados por Tobón (2013) ya que se puede observar que la danza puede resultar interesante para relacionar a los seres humanos de una manera recreativa que motiva en una mejora sustancial de su habilidades sociales y en consecuencia en un mejor rendimiento académico.

La importancia de la expresión frente a la percepción que se tenga del cuerpo propio y del otro, permite visibilizar la danza como herramienta clave para la autopercepción, compartir con otros esa valoración y así mismo construir de forma conjunta, acciones que coadyuven al fomento del cuidado propio y de la otredad a nivel psicoemocional, social, con implicación académica.

Desde el punto de vista ético el trabajo fue respetuoso de la información procesada dando los créditos correspondientes a los autores utilizados para el sustento científico de la investigación.

2. Metodología

La investigación se llevó a cabo a partir del enfoque cualitativo y paradigma investigativo hermenéutico – interpretativo, Se recopiló información de las diferentes bases de datos científicas confiables como: Scopus, Google Académico, Dialnet, Scielo, Redalyc. La información fue acopiada de manera preliminar en una carpeta de Microsoft office para luego seleccionar a las necesidades de requerimiento de la investigación.

La recopilación de la información se efectuó de la siguiente manera:

-Criterio de inclusión: Se consideró los artículos que tengan títulos y palabras clave que se relacionen con el título la danza y habilidades sociales en el entorno universitario, y que la información contenida se aproxime a los objetivos planteados en la investigación.

- **Criterio de Exclusión:** Los artículos que no guardan relación con los objetivos de la investigación y el contenido no fueron considerados. Así mismo aquellos artículos de más 10 años de antigüedad fueron eliminados.

La muestra seleccionada consistió en 25 documentos que se ajustó a los lineamientos requeridos para efectuar la investigación, a quienes se aplicó la técnica de sistematización de la información y el método inductivo – deductivo lo que permitió analizar a profundidad las ideas propuestas de los autores seleccionados bajo el enfoque socioformativo de Tobon (2013) que promueve aprendizajes bajo la articulación de la educación con el entorno social, artístico, político, la naturaleza, la cultura, entre otros aspectos, de manera tal, que fortalezca el ser, saber convivir, saber hacer, y el saber conocer.

3. Resultados

La Danza, un camino hacia el fomento de las habilidades sociales

El cuerpo es el primer territorio donde el individuo experimenta la vida, siendo contenedor de sentimientos, sensaciones y conocimientos, a su vez, la experiencia corporal, posibilita procesos más integrados de comprensión de las realidades, partiendo de la capacidad universal de tener y ser un cuerpo y ponerlo en movimiento, el cual comunica y expresa diferentes emociones y apuestas personales.

La danza desde sus diversos usos puede ser orientada como lo afirma la Asociación Americana de Danza Terapia, en un encuentro del movimiento para promover la integración emocional, social, cognitiva y física de las personas (American Dance Terapia Asociación,2020); a esto se suma Levy (2005), quien expresa que de forma simultánea componentes físicos, conductuales y mentales, promueven bienestar y generan espacios de bienestar.

El cuerpo es el lugar donde se sucede la experiencia interna y externa del individuo, se puede definir la expresión corporal como todos los movimientos que se realiza en la vida cotidiana, por lo tanto, son inherentes a todas las personas y que además expresan la personalidad y los estados de ánimo; en consecuencia, esta se caracteriza por el movimiento que tiene dirección, energía y duración, a su vez implica que estos movimientos están conectados con las emociones y las intenciones expresivas del individuo, sus procesos cognitivos, siendo así un medio comunicacional que interrelaciona cuerpo, mente y emociones.

La expresión corporal es por naturaleza no verbal, este elemento hace de la danza una herramienta que puede aplicarse con todo tipo de poblaciones, en este caso con la expresión desde el cuerpo como un medio para que las personas puedan procesar su experiencia, entenderla y compartirla con otros, para así promover su autoconocimiento y el desarrollo de diversas habilidades sociales, en un contexto, que provee de diversas experiencias y retos constantes.

Asimismo, la danza es un encuentro personal y colectivo, orientada a la expresión psicoemocional, física y social, es inclusiva y adaptable a cualquier población, asimismo, dentro de las artes expresivas provee de elementos de desarrollo humano, lo cual comparte, con el dibujo, las artes plásticas entre otras técnicas creativas. De acuerdo con los postulados de Gimeno (2015), la imagen que se construye de sí mismos, alimenta la percepción que se tiene del propio cuerpo; también de la comprensión conceptual, cultura, entre otros; las emociones influyen en la imagen que se construye del cuerpo, este es un proceso dinámico, cambiante y que repercute en todas las actividades de la vida.

Habilidades sociales una apuesta personal y colectiva

Teniendo en cuenta que el bienestar, es un conjunto multidimensional que implica la relación consigo mismo, con los demás y el entorno espacial, cultural y social, se puede nutrir por medio de la danza, a través de expresiones corporales, movimientos y expresiones, ya que tiene una alta incidencia en la aceptación del propio ser, el fortalecimiento de la identidad, la conciencia propia y construcción de experiencias comunes o diferentes con otros, elementos fundamentales del desarrollo de habilidades sociales, comprendidas como un conjunto de pensamientos, aptitudes y actitudes que fomentan el desarrollo del ser, hasta la convivencia en diversos contextos.

En el marco de la tipología de Goldstein (1989), autor tradicional del tema, se presentan diversas clasificaciones como lo son, habilidades básicas, avanzadas, relacionadas con la agresión, habilidades para hacer frente al estrés y de planificación, cada una de ellas posee componentes desde la dimensión psicológica que tiene impacto en el desarrollo de su espectro social. A partir de lo anterior, es claro que no se separa el mundo individual del social, ya que, al hablar de habilidades sociales, estas dimensiones confluyen y se encuentran jugando un papel fundamental en la cotidianidad de las personas.

Asimismo, Caldera et al., (2018) menciona la importancia del desarrollo de habilidades sociales en la comunidad estudiantil, ya que no solo fomenta la dimensión social, también, se generan condiciones para que se transite la ruta formativa con mayor éxito, disminuyendo los factores de riesgo y fomentando la gestión emocional ante condiciones de frustración, asimismo, el uso de redes de apoyo es fundamental para que se dé continuidad en las diversas actividades académicas.

En razón a lo descrito anteriormente, la danza asociada a las habilidades sociales, permite diversos tipos de manifestaciones, que fortalecen el autoestima, en tanto se mantiene un vínculo permanente y consciente acerca de las capacidades físicas y mentales que posee cada persona y las diversas formas mediante las cuales se puede expresar, fomenta la aceptación y el respeto por sí mismo, por ende se convierte, en un reflejo con los demás, promueve el entendimiento y la tolerancia positiva frente a las diferentes formas de comunicación.

La danza y rendimiento académico

La calidad educativa tiene asociatividad con el rendimiento académico de los estudiantes, que puede ser tomado en consideración como un predictor de éxito o fracaso pero que puede estar condicionado por varios factores que pueden ser grado de instrucción de los padres (Chaparro et al., 2016), diferencia entre géneros (Stover et al., 2014), estrategias de aprendizaje (Roux y Anzures, 2015) así como las estrategias de enseñanza (García et al., 2016) y motivación (Padilla Moledo y Coterón López, 2015, Becerra y Reidl, 2015).

La educación viene evolucionando constantemente para ofrecer una formación integral del estudiante; la danza como actividad artística viene ganado espacio dentro de los procesos formativos al ser fuente potencializador de habilidades de pensamiento y de expresión individual y grupal, donde involucra el pensamiento reflexivo y analítico, cuya práctica requiere tecnicidad favoreciendo hacia un desenvolvimiento académico ya que incentivar la mejora académica de otras áreas del conocimiento (Winner, Goldstein y Lancrin, 2014). Se ha evidenciado que estudiantes que se han involucrado en actividades artísticas obtuvieron calificaciones más elevadas en creatividad, desempeño académico y un mejor rendimiento en trabajos grupales (Ponzon, 2014, Cerquera, 2014) destacando la armoniosa interacción entre sus pares lo que contribuye a la mejora constante de la relaciones y diversificación de su formación.

Touriñán (2011) expresa que la educación en valores está implicada pedagógicamente en los problemas de conocer, estimar, enseñar, elegir, realizar y sentir se ven íntimamente relacionados a los valores estéticos y artísticos; en esa misma línea se considera que la práctica del arte está delimitada por las restricciones naturales de los contextos de la persona y sus propias normas, donde las motivaciones pueden ser: canalización del impulso creativo, fines terapéuticos, motivos económicos, mejora de la técnica, entre otras (Morales y García-Peña, 2022, López, 2013).

De acuerdo con Behar (2010), manifiesta que la danza refleja un lenguaje que moldea una imagen corporal en la persona que lo practica a través de las sensaciones y relaciones donde se desenvuelve. Esto, favorece la parte emocional que repercute favorablemente en la educación, crea un ambiente agradable para desarrollar sus actividades educacionales en especial la asimilación de las ciencias duras (Requena-Pérez, 2015, Ezquerro, 2013 y Buckroyd, 2000).

4. Discusión

La educación debe asumir diversos retos, por tanto, abordar alternativas creativas, a nivel de perspectivas teórica-conceptual como la música, artes plásticas, danza entre otras, son fundamentales para el desarrollo habilidades en la comunidad estudiantil, para la actual propuesta, la danza, se convierte en un espacio

expresivo y sentipensante, esto concuerda con lo expresado Giménez-Meseguer (et al., 2022) que establece que la danza se vale del lenguaje corporal para expresar sentimientos y emociones, liberando, a su vez, tensiones y estrés dando paso a la creatividad; asimismo, posibilita a los seres humanos la integración de la mente y el cuerpo para generar bienestar. Esto implica la aceptación de la corporalidad y la emocionalidad de quien lo practica.

La danza como estrategia para mejorar las habilidades sociales tiene sustento en lo expresado por Caldera et al., (2018) donde es posible implementar a través de fases articuladas entre sí, partiendo por:

- Sensibilización en torno al conocimiento propio (uso del dibujo como medio de sensibilización en relación a la visión del cuerpo)
- Seguridad y adaptación (Construcción de la experiencia por medio de la expresión de escritura)
- Danza como expresión desde el sentir y compartir, se asocia al espejismo; donde se atienden los estados emocionales propios y ajenos, mientras se practican movimientos corporales)
- Autoevaluación (espacio de revisión personal de la construcción)
- Espacio sentipensante colectivo

La danza se ubica como espacio de expresión propia y compartir con el otro, principalmente la formación de vínculos, constituyendo elementos esenciales. En tal sentido, los estudiantes desarrollaron sensibilidad frente a sus propios sentires y los de sus pares, esto fomenta una mayor empatía y conciencia sobre su modo de actuar, siendo claramente, un paso que aporta a la multiplicidad de estrategias que se deben abordar en la universidad, a fin de generar condiciones seguras y propicias de aprendizaje.

En cuanto a las estrategias, a partir de las valoraciones del espacio sentipensante la danza permite identificar la necesidad que tienen los estudiantes de expresar sus emociones y ser escuchados, este es un aspecto fundamental del ejercicio, ya que fortalece la escucha activa y la comprensión de la experiencia ajena, logrando así un espacio de respeto y construcción colectiva (Giménez-Meseguer et al., 2022)

También, se establece la importancia del fortalecimiento de habilidades sociales, asociadas a la gestión emocional, habilidades básicas y avanzadas en el transcurso de la implementación de la estrategia, lo cual permitía espacios seguros y de comprensión grupal. El trabajo entre pares, es vital, ya que puede convertirse en el laboratorio social, para que exista articulación entre la comunidad estudiantil, lo cual fomenta habilidades sociales de tipo comunicativo, liderazgo y trabajo en equipo, así como la participación.

En relación con lo anterior y desde esa perspectiva holística, en consonancia con Morales y García-Peña (2022) se puede inferir que la danza actúa y fomenta el autoconocimiento, que se implementa a partir de estrategias lúdicas como la danza, la cual promueve una comunicación consigo mismo y con los demás,

incentiva el desarrollo de inteligencia emocional que contempla las habilidades sociales, las cuales permiten el fomento de estrategias de apoyo colectivo que disminuyen la deserción.

La danza presenta una eficiencia y eficacia significativa en todas las etapas del desarrollo humano, para desarrollar habilidades sociales, ya que es una herramienta que promueve el contacto entre personas, el trabajo en equipo y el lenguaje corporal, con el objetivo de mejorar los procesos de interacción y comunicación social. Según Torres (2023), se evidencia una mejoría considerable en la comunicación asertiva, las habilidades sociales, el auto concepto, la interacción social, autogestión emocional y, en términos generales, el bienestar mental. La danza es una técnica ampliamente articulada en procesos de intervención educativa con estudiantes con capacidades diferenciales, diversidades de aprendizaje entre otros, ya que es inclusiva, lo cual fomenta en la universidad espacios de comprensión y adaptación a las múltiples realidades que viven los estudiantes, siendo una estrategia de vital importancia para su dimensión personal y el desarrollo colectivo.

5. Conclusiones

A partir de las experiencias, es preciso referenciar que las prácticas pedagógicas que vinculan elementos didácticos y creativos, como la danza, la escritura libre o el dibujo, pueden fomentar la valía y aceptación del individuo sobre sí mismo, generando formas conscientes para relacionarse con otros. En el ciclo vital relacionado con la adolescencia y juventud, es donde la autopercepción corporal juega un papel importante dentro de los procesos de aceptación social. De ahí, la importancia de traer la mirada hacia los y las jóvenes universitarios, quienes se encuentran construyendo un proyecto de vida orientado a la cualificación y preparación de habilidades para la vida, de esta forma, ejercicios experienciales cobran relevancia al ubicar elementos no solo académicos sino de formación del ser y convivir.

La comunidad estudiantil, se ve enfrentada a diversos factores detonantes que inciden en su bienestar mental, razón por la cual, se requiere que desde la universidad se gesten espacios reflexivos y críticos que coadyuven a la formación académica, con una perspectiva multidimensional. Es ideal sugerir a la Educación Superior, que se establezcan espacios de libre desarrollo, los cuales propicien condiciones autónomas para el estudiante por medio de alternativas creativas, las cuales fortalecen los saberes académicos y conllevan a una formación más integral, que flexibiliza las dinámicas de la cotidianidad del estudiante, además, favorece el compartir experiencia, permitiendo el intercambio de ideas y la creación de espacios participativos.

La danza como expresión socioemocional, amerita ser implementada como praxis pedagógica, debido a su valor social, lo cual constituye una estrategia importante que permite ser transversalizada por los contenidos, que fomente el desarrollo de habilidades y competencias socioemocionales en los estudiantes. Por tanto,

resulta necesario apreciar otras formas de expresión y comprensión de las vivencias estudiantiles, donde la creatividad, escucha activa, empatía y gestión emocional, demarquen el camino para un aprendizaje más significativo.

6. Referencias

- American Dance Therapy Association (2020). *American dance therapy association*. American Dance Therapy Association.
- Becerra, C. y Reidl, L. (2015). Motivación, autoeficacia, estilo atribucional y rendimiento escolar de estudiantes de bachillerato. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 17(3), 79-93. URL: <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/664/1297>
- Behar, R. (2010). La construcción cultural del cuerpo: El paradigma de los trastornos de la conducta alimentaria. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*. 48(4), 319-334
- Buckroyd, P. (2000). *The student dancer: Emotional aspects of the teaching and learning of dance*. Londres: Dance Books
- Caldera, M, J. F., Reynoso G, Angulo M., Cadena A y Ortiz, P (2018). Habilidades sociales y auto concepto en estudiantes universitarios de la región altos sur de Jalisco, México. *Escritos de Psicología*, 11, 144-153. DOI: 10.1387/RevPsicodidact.14031
- Carmona, M., y López, J. (2018). Autoconcepto, dificultades interpersonales, habilidades sociales y conductas asertivas en adolescentes. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(2), 42–58.
- Cerquera, O. (2014). Estado del arte del rendimiento académico en la educación media. *Rhec*, 17(17), 197-220. Recuperado de http://revistas.udenar.edu.co/index.php/rhec/article/view/2091/pdf_11
- Chaparro, A., González, C. y Caso, J. (2016). Familia y rendimiento académico: configuración de perfiles estudiantiles en secundaria. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(1), 53-68. URL: <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/774>
- Ezquerro, M. (2013). Percepción del propio peso en adolescentes y su relación con variables psicológicas y psicopatológicas. *Trastornos de la Conducta Alimentaria*, 17, 1899-1925.

- García, J. D., Urionabarrenetxea, S. y Bañales, A. (2016). Cambios en metodologías docente y de evaluación: ¿mejoran el rendimiento del alumnado universitario? *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(3), 1-18. URL: <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/691>
- Goldstein, A., Spranfskin, R., Gershaw, J. y Klein, P. (1989). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia. Un programa de entrenamiento.* (2ª ed.). Barcelona, España: Ediciones Martínez Roca, S.A
- Giménez-Meseguer, J., García-Martínez, S., y Ferriz-Valero, A. (2022). Beneficios de la danza sobre las habilidades sociales y emocionales en Educación Física en la etapa de Educación Primaria. Un análisis cualitativo. *Transformar*, 2, 35–46
- Gimeno, A. (2015). Bailar: 5 beneficios psicológicos del baile. *Psicología y Mente*. Obtenido de <https://psicologiymente.com/vida/beneficiospsicologicos-bailar>
- Hidalgo, R., Montilla, M., & Sánchez, A. (2022). La danza: estrategia pedagógica entre la emoción y el movimiento [Tesis de especialización. Fundación Universitaria Libertadores]. Obtenido de <https://repository.libertadores.edu.co/handle/11371/4765>
- Levy, F. J. (2005). *Dance movement therapy: A healing art.* (2nd ed.). American Alliance for Health, Physical Education, Recreation and Dance.
- López, I., San Pedro, J. y González, C. (2013). La motivación en el área de expresión plástica. *Arte, Individuo y Sociedad*, 26(2), 199-213. URL: <http://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/41265>
- Mauss, Marcel. 1979 [1934] “Sexta parte: Técnicas y Movimientos Corporales” en *Sociología y Antropología*. Madrid, Editorial: Tecnos, 337-354.
- Morales, M. y García-Cerna, E. (2022). La danza como estrategia para el desarrollo integral de los estudiantes. *Actas del Congreso Internacional de Innovación, Ciencia y Tecnología*. DOI: <https://doi.org/10.35622/inudi.c.01.18>
- Padilla Moledo, C., y Coterón López, J. (2015). ¿Podemos mejorar nuestra salud mental a través de la Danza?: una revisión sistemática. *Retos*, 24, 194–197. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i24.34556>
- Pérez, G (2015) De sus pies desprende raíces en el suelo”: La danza hace cuerpos y los cuerpos hacen danza.

- Requena-Pérez, C., Martín-Cuadrado, A., Lago-Marín, B. (2015). Imagen corporal, autoestima, motivación y rendimiento en practicantes de danza. *Revista de Psicología del Deporte* 24(1), 37-44. URL: <https://www.redalyc.org/pdf/2351/235139639005.pdf>
- Rich, R. (2000) Imagen corporal. Conocer y valorar el propio cuerpo. Madrid. Ed. Piramide Torres, S. N.
- (2023). La Danzaterapia como Medicina Complementaria y Alternativa Efectiva en Personas con Autismo: Una revisión de literatura sistemática. *Ciencias de la Conducta*, 38(1), 110-130.
- Stover, J., Uriel, F., Iglesia, G., Freiberg, A. y Liporace, M. (2014). Rendimiento académico, estrategias de aprendizaje y motivación en alumnos de Escuela Media de Buenos Aires. *Perspectivas en Psicología*, 11(2), 10-20. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5113960>
- Tobón, S. (2013d). Socio formación. Los retos de la educación en la sociedad del conocimiento. *Multiversidad Management*, 4, 32-37.
- Vaquero, A. Macias, O & Macazaga, A (2014). La práctica corporal y la imagen corporal: reconstruyendo significados. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 17 (1), 163 – 176.